

**PERIFERIAS DE LAS PERIFERIAS:  
TERRITORIALIZACIÓN E INFRAESTRUCTURAS  
EN LA REINCORPORACIÓN DE FIRMANTES  
DE PAZ EN GAITANIA, COLOMBIA**

---

JAIRO BAQUERO-MELO\*

Universidad del Rosario, Bogotá, Colombia



\*[jairo.baquero@urosario.edu.co](mailto:jairo.baquero@urosario.edu.co) ORCID: [0000-0002-8174-4524](https://orcid.org/0000-0002-8174-4524)

Artículo de investigación recibido: 17 de junio de 2021. Aprobado: 10 de marzo de 2022.

**Cómo citar este artículo:**

Baquero-Melo, Jairo. 2022. "Periferias de las periferias: territorialización e infraestructuras en la reincorporación de firmantes de paz en Gaitania, Colombia".

*Maguaré* 36, 2: 51-87. DOI: <https://doi.org/10.15446/mag.v36n2.102861>

## RESUMEN

En este artículo analizo el papel de la territorialización y las infraestructuras en los procesos de reincorporación de firmantes de la paz en Colombia, a partir del caso del ETCR de la vereda El Oso en Gaitania, Tolima. Estudié las experiencias de reincorporación, individuales y sociales en el ETCR y la región, en los lugares habitados por los firmantes y sus familias, y en los denominados “proyectos productivos”. La región, históricamente convertida por las élites centrales en territorio marginal y periférico, ha estado en disputa por grupos armados y partidos políticos. A partir del Acuerdo de Paz, se han creado las territorialidades emergentes de las asociaciones de productores de café y de firmantes de la paz, que se entrelazan con procesos multiescalares, en busca de inserción social y económica. La reincorporación enfrenta problemas como deficientes vías de comunicación, limitado acceso a tierras, inseguridad física, inseguridad alimentaria e incertidumbres jurídicas.

*Palabras clave:* acceso a la tierra, Acuerdo de Paz, infraestructuras, proyectos productivos, reincorporación, territorialización.

## **PERIPHERIES OF THE PERIPHERIES: TERRITORIALIZATION AND INFRASTRUCTURE IN THE REINCORPORATION OF THE PEACE AGREEMENT SIGNATORIES IN GAITANIA, COLOMBIA**

### **ABSTRACT**

This article analyzes the role of territorialization and infrastructure in reincorporation processes in Colombia. I study individual and social reincorporation experiences in the ETCR (Territorial Training and Reincorporation Space) at El Oso (Gaitania, Tolima, Colombia), its surrounding region, and the places inhabited by Peace Agreement signatories and their families. I explore the so-called “productive projects” as well. The region, historically transformed by central elites into marginal and peripheral territory, has been disputed by armed groups and political parties. Prompted by the Peace Agreement, the associations of coffee producers and signatories of the Peace Agreement, in search of social and economic insertion, have created emerging territorialities which intertwine with multi-scalar processes. Reincorporation faces problems such as poor roads, limited access to land, physical insecurity, food insecurity, and legal uncertainty.

*Keywords:* access to land, infrastructure, Peace Agreement, productive projects, reincorporation, territorialization.

## **PERIFÉRIAS DAS PERIFÉRIAS: TERRITORIALIZAÇÃO E INFRAESTRUTURAS NA REINCORPORAÇÃO DOS SIGNATÁRIOS DA PAZ EM GAITANIA, COLÔMBIA**

### **RESUMO**

Neste artigo analiso o papel da territorialização e das infraestruturas nos processos de reincorporação dos signatários da paz na Colômbia, a partir do caso do ETCR (Espaço Territorial de Formação e Reincorporação) da aldeia de El Oso em Gaitania, Tolima. Estudo as experiências de reincorporação individual e social na ETCR e na região, nos locais habitados pelos signatários e suas famílias, e nos chamados “projetos produtivos”. A região, historicamente convertida pelas elites centrais em território marginal e periférico, vem sendo disputada por grupos armados e partidos políticos. A partir do Acordo de Paz, as territorialidades emergentes das associações de produtores de café e signatárias da paz foram criadas, que se entrelaçam com processos multiescolares, em busca de inserção social e econômica. A reincorporação enfrenta problemas como canais de comunicação deficientes, acesso limitado à terra, insegurança física, insegurança alimentar e incertezas jurídicas.

*Palavras-chave:* acesso à terra, Acordo de Paz, infraestrutura, projetos produtivos, reincorporação, territorialização.

## INTRODUCCIÓN<sup>1</sup>

**E**ste artículo adopta un enfoque etnográfico para analizar procesos de territorialización y el papel de las infraestructuras en los recientes procesos de reincorporación de firmantes de la paz, con énfasis en la dimensión socioeconómica. Esta mirada se articula con estudios etnográficos sobre procesos de desarme, desmovilización y reintegración o DDR (Arias, Torres y Coral 2022; McFee 2016; Mouly, Hernández y Giménez 2019; Munive y Jakobsen 2012; Theidon 2009). A través de estas herramientas analíticas y del estudio de material fotográfico y entrevistas, el artículo busca profundizar en una dimensión poco estudiada de los procesos de DDR: el papel de la territorialización y las infraestructuras.

Estudios previos asocian la territorialización con proyectos que diversos actores llevan a cabo para producir territorios, mediante su delimitación y control (Sack 1983; Bassett y Gautier 2014; Vandergeest y Peluso 1995), incluyendo y excluyendo a poblaciones dentro de unos límites territoriales, y limitando el acceso a los recursos disponibles. El Estado-nación ha generado territorialización al aplicar tecnologías para determinar límites geográficos (cartografía), externos e internos. Sin embargo, la territorialización implica la existencia de disputas territoriales entre actores estatales y no estatales. Actores no estatales, como grupos armados, también pueden determinar procesos de inclusión y exclusión, regulaciones, establecimiento de límites y derechos de propiedad (Peluso y Lund 2011; Rasmussen y Lund 2018). Desde perspectivas decoloniales, también participan en la territorialización los movimientos sociales urbanos, campesinos, indígenas, y afrodescendientes que generan demandas por llevar a cabo sus proyectos territoriales desde sus visiones, saberes y prácticas (Halvorsen 2019; Porto 2015; Ulloa 2012). Diversos

---

1 Este documento incluye información de trabajos de campo facilitados con recursos de la Universidad del Rosario (ECH) y por Minciencias [CT-180-2019]. Proyecto financiado con Recursos Autónomos del Fondo Nacional para el financiamiento de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación Francisco José de Caldas. Se agradece a Ecomun, a los habitantes del ETCR El Oso de Gaitania, a Asopep y a los habitantes de Planadas y Gaitania por permitir un trabajo colaborativo entre sus organizaciones y la Universidad del Rosario. Las ideas expresadas son responsabilidad del autor.

actores buscan ejercer territorialización mediante mecanismos discursivos o violentos (Rasmussen y Lund 2018).

Los trabajos sobre infraestructuras sirven para problematizar los procesos de territorialización. Por un lado, desde la perspectiva del Estado-nación, los estudios sobre carreteras han mostrado que “la coproducción del Estado-nación y los procesos de construcción de su infraestructura [son] la materialización del ‘Estado en acción’, en contraposición al ‘mito de la ausencia del Estado’ [planteada por] Serje (2012)” (Greiff 2021, 168). En zonas con conflicto armado, Uribe, Otero-Bahamón y Peñaranda (2020) muestran que la guerrilla de las FARC construyó, en sus zonas de influencia, cerca de 3700 kilómetros de carreteras. La construcción de esas infraestructuras involucró la interacción entre distintos actores, procesos de cooperación, relaciones de poder, y la aplicación de conocimientos. La construcción de infraestructuras “permiten entender al Estado como una coproducción que involucra dinámicas y actores distintos, algunos antagónicos al orden estatal” (Uribe, Otero-Bahamón y Peñaranda 2020). Mientras los actores armados se oponen al Estado, la construcción de carreteras sirve a la guerrilla para afianzar su dominio territorial y, paradójicamente, también ha servido para construir el Estado en territorios alejados.

Los estudios cualitativos previos sobre reincorporación se han enfocado en el papel del capital social en dichos procesos (Mouly, Hernández y Giménez 2019); las prácticas cotidianas de las personas en procesos de Desarme, Desmovilización y Reincorporación (DDR) para reconstruir relaciones sociales (Arias, Torres y Coral 2022); y han mostrado que los reincorporados asumen un doble rol, entre una identidad como “desmovilizados” ante las instituciones, pero ocultándola debido al estigma social (McFee 2016). Otro trabajo analiza las políticas de DDR como un sistema de gobernanza posterior a un Acuerdo de Paz, donde es necesario considerar los procesos de autoridad y relaciones de poder que están en juego para que estos avancen (Munive y Jakobsen 2012). Otra investigación analiza procesos de justicia, perdón y reconciliación en procesos de DDR (Theidon 2009). Vale la pena señalar que en esa literatura no ha habido un interés o énfasis en procesos relacionados con territorialización, infraestructuras y proyectos productivos.

Mediante métodos etnográficos multisituados, este artículo busca llenar ese vacío, analizando el caso de la reincorporación en el ETCR

(Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación) de la vereda El Oso en Gaitania, Municipio de Planadas, en el sur del Tolima. Indago sobre los procesos multitemporales y multiescalares de la territorialización y el papel de las infraestructuras, en su asociación con el conflicto armado y recientes procesos de la implementación. Un lente analítico es el de los “proyectos productivos”, un instrumento que utilizan los diseñadores de política para el desarrollo local, como en el antiguo Plan Nacional de Rehabilitación (PNR). La implementación ha incluido procesos como la llegada de ONG, nuevas agencias –Agencia de Renovación del Territorio (ART), Agencia de Desarrollo Rural (ADR), Agencia de Reincorporación y Normalización (ARN)–, nuevos recursos, y nuevas presiones sobre las comunidades, incluyendo a los firmantes en los ETCR. Se ha buscado diseñar y ejecutar proyectos productivos para facilitar su reincorporación, en medio de incertidumbres, presiones, tensiones, aprendizajes e inseguridad sobre sus vidas.

Analizo las relaciones entre reincorporación, territorialización e infraestructuras mediante procesos multitemporales y multiescalares de disputas territoriales, desarrollo de la economía cafetera, el análisis de las vías, la construcción del ETCR, las viviendas, y las conexiones entre firmantes y otros lugares y actores. Propongo una mirada sobre proyectos productivos, teniendo en cuenta que el texto del Acuerdo de Paz le dio énfasis a procesos de “economía solidaria” para guiar políticas de la implementación (Punto 3.2.2.1 del Acuerdo de Paz, Gobierno Nacional de Colombia 2016).

## METODOLOGÍA

Para desarrollar este trabajo adopté métodos mixtos de investigación. Llevé a cabo tres visitas al ETCR de la vereda El Oso en Gaitania (entre 2018 y 2019). Debido a las dificultades de permanecer mucho tiempo en el lugar, por la necesidad de una autorización de los miembros del ETCR y las autoridades, no hice una mirada etnográfica de largo plazo en el lugar (en el sentido de Clifford 1990), sino varias visitas entre 2018 y 2019, las cuales me permitieron identificar en varios momentos los cambios que sufrieron los procesos de reincorporación. Por otro lado, complementé esta metodología con una mirada multisituada, mediante reuniones con miembros del ETCR en otros espacios como las ferias. Agroexpo, en Corferias, también sirvió como un espacio etnográfico para analizar las interacciones de los firmantes con diversos actores,

incluyendo funcionarios, cooperantes y la población en general. Esto me permitió observar desde otros lugares y momentos los procesos de reincorporación. En el trabajo de campo, también organicé reuniones y talleres con miembros de las comunidades aledañas al ETCR (en marzo de 2020), con autoridades locales del municipio de Planadas y con algunos miembros del Consejo Municipal de Juventud de Planadas (en enero de 2022). También establecí dos reuniones con funcionarios de Ecomun en Bogotá. A esto, se suma la realización de un taller sobre cadenas de valor con miembros de Ecomun y firmantes de la paz en Neiva en 2018. Esta perspectiva multiactor me permitió triangular diversas miradas sobre el conflicto armado, territorialización, y los procesos de construcción de paz. Las visitas a fincas cafeteras de Gaitania y a la sede de cooperativas como Asociación de Productores Ecológicos de Planadas (Asopep), me permitieron conocer de cerca los procesos, ventajas y desafíos del cultivo, cosecha y procesamiento de café, que ha sido crucial para la reincorporación.

Esta combinación de métodos me permitió identificar las tensiones y desafíos de los procesos de reincorporación en Gaitania. Un elemento crítico ha sido el de los liderazgos del ETCR. Por un lado, los líderes iniciales de la Zona Veredal tuvieron que salir de la región por seguridad. Wilson Saavedra, quien lideró el proceso cuando empezó y que tenía una cooperativa en Tuluá, Valle, luego fue asesinado por sicarios. En la primera visita conversamos con otro líder, que luego se fue al ETCR de Icononzo. Y en las últimas visitas, el ETCR estaba a cargo de otra persona. A través del lente de los proyectos productivos, percibí las tensiones de liderazgo, debido a que varias personas querían liderar diversos proyectos. En particular, en las visitas escuché sobre situaciones que generaban desconfianza entre los habitantes del ETCR, “debido a que provenían de diversos lugares”. Por ejemplo, un firmante planteó que “yo no siembro tomates ni cebolla en las huertas debido a que los frutos se desaparecen”. Otro eje de desconfianza se daba frente al gobierno. Esto se refleja en la observación “si no nos cumplen las promesas de solucionar nuestra situación jurídica, lo mejor será volver a tomar las armas” (Entrevista 9).

En particular, una de las visitas al ETCR buscó hacer seguimiento a los proyectos productivos junto a Ecomun, con la cual hicimos un acuerdo de cooperación. Esta alianza buscó fortalecer las acciones de Ecomun que, en palabras de sus funcionarios, “contaban con recursos y personal limitados

para la amplitud de las tareas a su cargo”. Estos funcionarios ocupan cargos que fueron creados en el marco de la implementación, y sus “empleos han sido muy inestables, con pocos recursos para darles continuidad”. Uno de los puestos creados fue el de los formuladores de proyectos para armar propuestas para ser presentadas ante el CNR (Observación de campo, Planadas 2018 y 2019 y Bogotá, 2019). La visita técnica de 2019 nos permitió conocer documentos institucionales de acceso restringido, incluyendo los proyectos diseñados y presentados desde los ETCR, y las evaluaciones a los mismos. También escuchamos y participamos en discusiones sobre el contenido de los proyectos en mención, considerando diversas posturas.

**Figura 1. Construyendo la paz en Marquetalia**



**Fuente:** fotografía tomada por Jairo Baquero. ETCR El Oso, Gaitania, 2019.

El trabajo de la Universidad del Rosario con Ecomun buscó tener un impacto en el avance de la implementación (siguiendo la sociología pública de Burawoy 2005). Sin embargo, hay que reconocer las limitaciones y complejidades del papel jugado en las visitas. Al asistir con Ecomun para “hacer seguimiento” a los proyectos, nuestra posición no era

neutral, y más bien, las personas del ETCR nos tomaron como “jueces” (Althabe y Hernández 2005) o evaluadores de su papel en el avance de las políticas de implementación. Es posible que nuestra presencia haya generado más tensiones entre los miembros del ETCR. Al conversar sobre los proyectos en curso, salieron a la luz los intereses que algunas personas tenían por participar en algunos proyectos o controlarlos; o en tomar una vía individual de reincorporación. También se visibilizaron características de la estructura del manejo de los proyectos, así como las expectativas y limitaciones que muchos veían sobre “la asociatividad”.

El campo se nos abrió y nos permitieron entrar debido a que las personas del ETCR identificaron una “contribución” de la investigación a la “vida normal” del ETCR. Pero éramos actores externos inmersos en el “juego social y simbólico” del estar adentro y afuera, lo que produjo tensiones y contradicciones (Althabe y Hernández 2005). Hay personas de la región que abiertamente han cerrado el contacto con la gente de Bogotá, por el olvido histórico del que han sido víctimas. Como mencionó un líder cafetero, “es chévere hablar de la paz en medio del Acuerdo, pero ¿dónde estaban ustedes cuando estábamos en guerra?” (Entrevista 5).

#### TERRITORIALIZACIÓN: EXCLUSIÓN, GUERRA Y ESTIGMATIZACIÓN

Planadas es un municipio que hace parte del suroccidente del departamento del Tolima, en una región que se ha configurado en diversos procesos históricos de construcción socio-espacial. Poblado por comunidades indígenas, fue colonizado cuando hacía parte del Tolima Grande. En la década de 1920 tomaron fuerza las denominadas Colonias Penales y Agrícolas (por ejemplo, mediante la Ley 42 de 1920), con las cuales el gobierno central buscaba ejercer presencia y autoridad en zonas de los “territorios nacionales”. Gaitania fue creada como Colonia Penal Agrícola bajo el gobierno conservador de Miguel Abadía Méndez.

La inserción global en la economía del café generó procesos multiescalares de configuración territorial en la década de 1920. El desigual acceso a la propiedad de la tierra –concentración en haciendas y expulsión de campesinos desde el siglo XVIII– y las luchas por la participación en la economía global del café, llevaron al surgimiento de conflictos agrarios desde las décadas de 1920 y 1930. Esto generó la colonización de nuevos territorios en los valles interandinos y vertientes de las cordilleras, mientras la economía cafetera se alimentó del trabajo de arrendatarios y aparceros traídos por las

haciendas desde Cundinamarca y Boyacá, y de indígenas provenientes de los resguardos liquidados (Fajardo 1977). La región fue poblada desde diversas regiones como Cundinamarca, Antioquia, Boyacá, riveras del Magdalena, otras zonas de Tolima y Huila, poblaciones indígenas de diferentes partes del Tolima, e indígenas Nasa del Cauca (Baquero-Melo y Gómez-Alarcón 2021). La colonización relacionada con la economía cafetera ha jugado un papel clave en la construcción socio-espacial:

[En Planadas] hubo una influencia de gente, de paisas y gente del lado de El Valle. Allá hay muchos corredores o caminos viales que atraviesan el páramo, por Herrera [Herrera es parte de Rioblanco y uno sale hacia Palmira...], trasladarse uno de esa zona hacia la parte de occidente un poco distante, pero hay mucho camino y la gente lo hace por trocha. Entonces sí, ahí hay mucha influencia de colonización de paisas y del Valle y se comenzaron a configurar y mirar esa economía del café. (Entrevista 13)

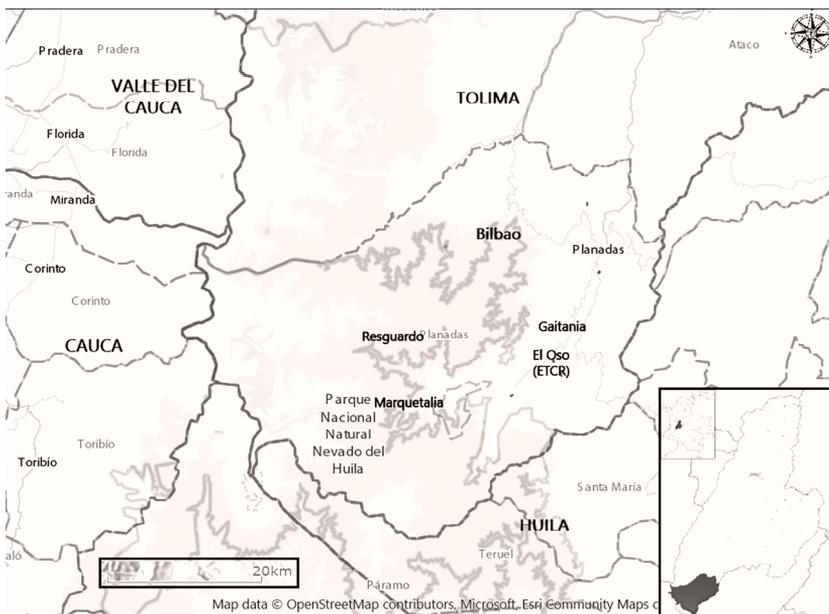
La violencia bipartidista de la década de 1950 produjo el surgimiento de guerrillas liberales (limpios) y guerrillas comunistas (comunes). Mientras los limpios estaban conformados por campesinos con tierras, integrados a mercados y a redes de partidos tradicionales, los comunes representaban a campesinos y colonos sin tierra. En medio de La Violencia posterior al Bogotazo de 1948, el gobierno emprendió ataques contra-insurgentes, a los cuales ambas guerrillas respondieron en una alianza, la cual no fue duradera. La territorialización de la región se caracterizó por las alianzas entre los partidos tradicionales –liberal y conservador–, y algunos líderes de las guerrillas, que tenían contacto directo y recibían órdenes de élites localizadas en Ibagué y otras ciudades. En el sur del Tolima, se instauró un “dominio indirecto” del Estado sobre este territorio (Aponte 2019). El poder central del Estado se articuló con estructuras de poder regional. La regulación social, autoridad y oferta de servicios públicos fue delegada entre 1965 y 1982 a los poderes regionales –principalmente a los limpios–, mientras las guerrillas estaban subordinadas.

Al bipartidismo se opusieron movimientos políticos como el Partido Socialista Revolucionario, las Ligas Campesinas y el Partido Comunista Colombiano (LeGrand 1988; Sánchez 1977). En el sur del Tolima, los hacendados liberales se negaron a distribuir la tierra y empujaron a los arrendatarios y aparceros a colonizar nuevas zonas montañosas. Bajo

el Frente Nacional (entre 1958 y 1972), el orden social buscado por gamonales liberales y limpios chocó con la búsqueda de control que llevó a cabo las FARC, nacidas en 1964. Esta guerrilla fue resultado del movimiento de las columnas de marcha, donde miembros de las guerrillas buscaron zonas de refugio y fundaron asentamientos. Desde el gobierno central, se diseñaron dispositivos discursivos y simbólicos de construcción territorial, al denominar esas zonas “repúblicas independientes”, incluida Marquetalia (González 1992), una vereda de la inspección de Gaitania (Figura 2). Como plantea un firmante de paz entrevistado en el ETCR, allí,

el presidente Guillermo León Valencia envió 14 mil soldados a combatir en 1964 a 40 guerrilleros campesinos que se organizaron para demandar una mayor atención del gobierno hacia las zonas más empobrecidas y excluidas de la Colombia rural. (Entrevista 9)

**Figura 2. Localización de Gaitania y ETCR de la vereda El Oso**



**Fuente:** elaboración propia, con base en página web de la Alcaldía de Planadas, 2021.

La guerrilla instauró un orden social en zonas marginalizadas y estigmatizadas, mientras las élites regionales han gobernado para beneficio

de personas en los cascos urbanos. El debilitamiento de los líderes liberales debido a su asesinato por las FARC llevó a que dichas élites se alinearan con grupos paramilitares a través de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC). Después hubo una escalada de la violencia, cuando el gobierno central buscó recuperar el control militar durante los gobiernos de Álvaro Uribe (2002 a 2010) mediante la llamada Seguridad Democrática. A nivel local se crearon grupos de autodefensa veredal (Aponte 2019), mientras se expandió la economía de la amapola y la migración que generó nuevos conflictos, los cuales fueron regulados por las FARC. Esta región era estratégica para las FARC por ser un corredor hacia el Huila, el Cauca, el Pacífico y el Sumapaz (Figura 2). Fue predominante el poder del Frente 21, liderado por Alfonso Cano, comandante de las FARC luego de la muerte de Tirofijo. Las FARC impusieron normas para regular el uso de la tierra y las actividades sociales y económicas, cobrando impuestos a la población y a los comerciantes. Las FARC delegaron la autoridad en milicianos o, en su defecto, en las JAC, y articularon el trabajo político a través de la UP:

nosotros [las FARC] siempre combatimos contra el régimen, contra el Estado, [...] siempre nos opusimos a ellos. [...] A lo único que respondíamos nosotros era a la Junta de Acción Comunal (JAC) que es como la célula de la parte sociopolítica de un Estado [...] nosotros siempre obedecíamos a esa organización; para orientaciones, para informaciones, inclusive para resolver problemas siempre la asesorábamos y la autoridad que nosotros respetábamos eran las jac o algunas organizaciones sociales. [...] también] las mingas las hacíamos desde las JAC. (Entrevista 13)

Las FARC incidieron en la vida cotidiana de Planadas, Gaitania, Herrera y Rioblanco, mientras hubo más resistencia en Chaparral y en los territorios de la comunidad Nasa Wesx; estos últimos, organizados como un grupo de autodefensa, firmaron un acuerdo de paz con las FARC en la década de 1990 (Ramírez y Gómez 2018).

La autoridad de las FARC entró en crisis debido a una combinación de factores. Por un lado, debido al uso excesivo de violencia contra la población, de manera que las comunidades veían a la guerrilla más como un obstáculo para lograr procesos de inclusión y presencia estatal. Por otro lado, por los efectos de la Seguridad Democrática, la cual atacó las retaguardias de la guerrilla y recuperó territorios (Aponte 2019). Se debilitaron las bases sociales de las FARC mediante arrestos, estigmatización, asesinatos

y fomento a la reinserción. Este es el marco previo a la negociación de La Habana y la firma del Acuerdo de Paz de 2016.

#### LAS PERIFERIAS DE LA PERIFERIA: CARRETERAS, GUERRA Y PAZ

Desde Bogotá se llega a Planadas en un viaje que puede tomar doce horas en bus, o entre siete y ocho horas si se contrata un servicio expreso. De noche el viaje se hace largo y monótono. Pero durante el día se disfruta de los cambios en el paisaje y en la temperatura, si se hacen paradas en los cálidos Espinal y Ataco. Este último municipio cuenta con paisajes más planos, situados en las riberas del río Atá. De las planicies de Ataco, donde hace unos años se dio una bonanza minera del oro, se transita al paisaje montañoso de las regiones cafeteras del sur del Tolima. Mientras Ataco tiene un clima cálido, propicio para cultivar cacao y para la ganadería, gran parte de las zonas cafeteras de Planadas mantiene un clima templado. Habitantes locales dicen que ese clima de laderas, junto a las características volcánicas del suelo, han propiciado que en la región se cultive uno de los cafés de mayor calidad en Colombia.

A la par de los cambios climáticos y de paisaje, la carretera que transita desde Espinal hacia Planadas está llena de los relatos e historias de la violencia. En el camino hacia Planadas, se pasa por Santiago Pérez, un poblado que hace unos años fue un punto de control paramilitar. Personas de la región cuentan historias sobre cómo veían, ya durante la primera década del siglo veintiuno, cadáveres tirados en la carretera, y donde era mejor no parar (Entrevista 3). Una persona recuerda cómo durante el gobierno de Álvaro Uribe se desafió y atacó a la guerrilla en la región (Entrevista 4).

La configuración social, espacial y política actual experimentó una fuerte influencia de la política de Seguridad Democrática durante la presidencia de Álvaro Uribe Vélez. Algunas personas recuerdan cómo “el expresidente estuvo en la plaza pública de Planadas, desafiando en sus discursos a la guerrilla y señalando sus acciones” (Entrevista 4). Esta persona resaltó que Uribe terminó de pavimentar la carretera que une Planadas con los municipios que se conectan más fácilmente con Bogotá. En la actualidad, esa carretera no está en buenas condiciones. En algunos tramos hay derrumbes con escombros sobre el camino, otros no están pavimentados o tienen huecos muy grandes que reducen la velocidad de circulación. El tránsito por dicha carretera es pesado, ya que por ahí salen tractomulas con contenedores llenos

con el café que se vende en el interior del país o que se exporta. Igualmente salen por esa vía camiones con reses, pues la ganadería ha ido expandiéndose en la economía de Planadas (Entrevista 4).

**Figura 3.** Invierno en el camino entre Gaitania y el ETCR de El Oso



**Fuente:** fotografía tomada por Jairo Baquero. Vía entre Gaitania y vereda El Oso, 2019.

El camino que lleva de Planadas a Gaitania tiene vías en mal estado (Figura 3). La topografía se caracteriza por pendientes pronunciadas con tramos erosionados, y en época de lluvias, muchos automóviles y camiones se quedan atascados. En 2018, algunas casas tenían publicidad electoral de un candidato cuyo lema es el apoyo a la paz en Planadas. Mientras que en la fachada de otra vivienda del camino se observa un grafiti que dice FARC-EP, pero no es claro si este es antiguo o reciente.

En la actualidad, siguen presentes los puntos de control militar en la región. Durante los viajes, los vimos por ejemplo en Las Señoritas, en la carretera que de Ataco lleva a Planadas. O en las carreteras del casco urbano de Gaitania, donde la policía nos interrogó sobre quiénes éramos, de donde veníamos y qué hacíamos allí. También hay puntos de control

del Ejército en la carretera entre Gaitania y Planadas, así como en los caminos que conectan hacia el Huila (Diario de campo 1). En una conversación con personas de la Misión de Verificación de la ONU en Gaitania, en abril de 2019, nos explicaban que la presencia del ejército ha aumentado, debido a que han tenido lugar casos de violencia, como el asesinato de un firmante en la vereda Esmeralda Sur, el cual produjo que los exFARC se movilizaran para protestar en el casco urbano de Planadas en 2019, para exigir mayores garantías de seguridad (Moreno 2019).

Como han mostrado los estudios sobre las infraestructuras y el Estado (Greiff 2021; Uribe, Otero-Bahamón y Peñaranda 2020), puede existir una relación entre territorialización –entendida como disputas– y la construcción de carreteras. Los actores políticos y armados han ejercido su autoridad mediante la construcción de carreteras, así se transforma el paisaje y los lugares, de modo que se facilita la conexión y los flujos de personas y mercancías. En esta región, frente al mal estado de las vías por el invierno, las FARC incidieron en el trabajo comunitario para el mantenimiento de estas, como lo explicó un firmante:

La gente decía, cómo es la cosa, “cómo es posible que nosotros trabajemos y este señor que no trabaja, se burla de nosotros y utiliza lo que nosotros trabajamos [...]”. El abuelo dijo, “don Pedro, hágame el favor y va a las mingas de la carretera, todo el mundo trabaja y es algo que usted también necesita, sin carretera es imposible transitar”. Además, no arreglaba ni caminos ni mucho menos carreteras. Eso se hacían, más o menos, cada mes. Llegó un momento en que Libardo puso un comando (unidades de combate pequeñas de 5, 3, 6 personas) y le dijo “no me dejen pasar este señor”. [...] Una especie de peaje y aquí el peaje se paga con obras sociales y las obras sociales se hacen trabajando en la carretera. El abuelo ya tenía la cosecha y la tenía que sacar. Como a los 8 días, ya todo el mundo tenía que salir a trabajar, cuando lo veíamos con la pica y pala, trabajando. (Entrevista 13)

Las FARC regulaban:

los problemas de linderos, los problemas de la carretera, el problema de robos, el problema de drogadicción, toda esa serie de cosas (que) la gente se queja mucho en los campos. [...] De esa forma hace un control territorial, de una manera tan básica que es la convivencia en los territorios. (Entrevista 13)

Según el firmante, “la gente determinaba y las FARC lo que ejercía era el cumplimiento de lo determinado por las comunidades” (Entrevista 13).

Las carreteras de la región reflejan procesos multitemporales. Por un lado, las carreteras veredales en muy mal estado evidencian la histórica exclusión de las comunidades. Como plantearon unos jóvenes de los Consejos Municipales de Juventud de Planadas en un taller en dicho municipio (Taller 1), en esta región “hay territorios que son la periferia de la periferia” (Taller 1). Lugares como Gaitania cada vez están más integrados con los procesos que ocurren en el casco urbano de Planadas –por ejemplo, las dinámicas de exportación de café–. Pero lugares como Bilbao siguen estando muy desconectados: “llegar de Bilbao a Planadas toma 3 horas por una carretera que está muy mala, y ahora está peor con el invierno” (Taller 1). Por otro lado, la carretera que conecta a Planadas con Ibagué y Bogotá, a pesar de tener varios tramos dañados, sirve para sacar los contenedores de café y para la llegada de comerciantes y turistas nacionales y extranjeros.

### **Carretera hacia el ETCR**

Para llegar al ETCR se sale desde Gaitania en los denominados WAS (camionetas de servicio público que van a zonas rurales). Algunos mandos altos de los exFARC del ETCR se movilizan en camionetas 4x4 con conductores y esquemas de seguridad asignados para ellos. Los actores de las instituciones multilaterales (ONU, etc.) también se movilizan en camionetas 4x4. El invierno afecta bastante la carretera, y en algunos tramos se debe pasar muy despacio. Los habitantes locales mencionan que han ocurrido accidentes, y que algún camión se ha ido rodando abajo por la montaña. Durante gran parte del viaje, la carretera bordea un precipicio, y en las laderas se observan la vegetación y los cultivos de café de las comunidades locales. En una visita de campo en 2018, nos alojamos en la finca cafetera de un integrante de Asopep, cuya propiedad quedaba sobre dicha carretera y en la cual visitamos los cultivos “verticales” de café, que ejemplifican muchos de los cultivos que existen en la región (Diario de campo 1). Dicha carretera conduce más arriba hacia el Resguardo de los indígenas nasa.

Llegamos al ETCR de El Oso a las 10 de la mañana. Ese día pasamos por el casco urbano de Gaitania, donde conversamos con funcionarios de la Segunda Misión de Verificación de las Naciones Unidas. Ellos están

ubicados en una casa esquinera del pueblo, frente a la cual estaba parqueada una camioneta blanca 4x4. Alrededor de la casa hay locales y tiendas abiertas, afuera de una de estas un señor mayor estaba sentado en una mecedora, situada en dirección a la sede de la Misión. Alrededor de él jugaban niños y perros. Desde allí, como en una temporalidad paralela más relajada, el señor parecía observar todo lo que ocurría y a las personas que entraban y salían. Los de la Misión nos llevaron hasta el ETCR.

#### TERRITORIALIZACIÓN DE LA IMPLEMENTACIÓN: INSTITUCIONES, REINCORPORACIÓN Y PROYECTOS PRODUCTIVOS

Los procesos de la implementación del Acuerdo de Paz de 2016 se han articulado a los procesos multitemporales y multiescalares de territorialización descritos previamente. Nuevos procesos se entrelazan con las disputas entre élites políticas, actores armados y comunidades, que generan nuevos procesos de configuración territorial. Sin embargo, desde la década de 1990 ganó importancia la economía cafetera. Dicho sector se ha configurado en procesos multiescalares, que incluyen la crisis cafetera ligada a las reformas neoliberales de la década de 1990 y las nuevas tendencias de producción y consumo. La reincorporación está articulada a los procesos de estructuración de la producción capitalista regional y a la inserción en mercados nacionales y globales. Planadas es el primer municipio productor de café en Tolima y el tercero en Colombia, con un área sembrada de 14.458 hectáreas que produce 9.148 toneladas al año, sobre todo de cafés especiales y de alta calidad para exportación. El café genera ingresos a más de 6.000 familias (Asopep 2021). La expansión de la caficultura responde a una expansión de las fronteras de mercancías (Patel y Moore 2017). A partir del Paro Agrario de 2013, los pequeños productores empezaron a buscar alternativas a la comercialización del café por las vías tradicionales de la Federación Nacional de Cafeteros (FNC) –que dejaba bajos ingresos–, buscando quedarse con más ganancias. Como dijo un líder cafetero: “Los productores adoptamos la asociatividad como estrategia, estableciendo canales directos con exportadores e importadores en Europa, Estados Unidos, y recientemente Asia, para garantizar así mayores precios, en mercados que valoran los cafés especiales y de alta calidad” (Entrevista 5). El modelo asociativo de Asopep ha buscado fortalecer

la inserción de los pequeños propietarios (fincas de alrededor de 2 hectáreas), con miras a exportar.

Los relatos sobre la guerra y la paz en la región son complejos y se articulan a la historia del conflicto armado que ya expuse atrás. Por un lado, la gente valora la paz y el Acuerdo de Paz con las FARC firmado en 2016. Sin embargo, por otro lado, algunas personas reconocen que apoyan más mantener la “mano dura”, en lugar de negociar con la guerrilla. Como afirmó un funcionario, “en la región sigue habiendo personas guerreristas” (Entrevista 14). Estos discursos reconocen los duros impactos de las acciones que tuvieron las FARC en el municipio.

La paz recientemente firmada ha reforzado los efectos positivos que empezaron a partir de la bonanza cafetera. Planadas, y en particular Gaitania, han sido reconocidas como regiones de producción de café de alta calidad. En la llamada “calle del café” se observa café esparcido en el suelo, puesto a secar. Allí existen varias comercializadoras, cada una con un local-bodega, donde le compran el café pergamino a los productores de la región. Al conversar con un comerciante que trabaja en uno de los locales, nos explicaba que el café que él les compra a los productores lo venden a Starbucks y a otras empresas nacionales y multinacionales, las cuales lo llevan para “maquilarlo” en plantas de procesamiento de Colombia o de otros países (Entrevista 7).

En la región se estructuró un modo de producción capitalista influenciado por las disputas políticas históricas. Muchos productores y comerciantes representados por las élites regionales pudieron insertarse en el mercado global del café. También las poblaciones de zonas periféricas han ido insertándose en la economía global cafetera, pero mediante asociaciones y cooperativas de pequeños productores como Asopep (Diario de campo 1; Diario de campo 2). En diversas conversaciones, varios habitantes, por ejemplo, resaltaban que “la guerrilla ha extorsionado a los comerciantes de café y han controlado las actividades económicas; ejemplo de ello ha sido que la guerrilla designaba quién en el pueblo iba a manejar la venta de cerveza” (Entrevista 3). De esta manera, la guerrilla regulaba la entrada de empresas, cobraba cuotas y asignaba quién o cuáles actores se harían cargo de algunas actividades (Entrevista 3; Diario de campo 1; Diario de campo 2).

El café ha crecido en Planadas para pequeños y medianos productores, gracias a un proceso de aprendizaje comunitario regional en medio

del conflicto armado; en palabras de un líder político de la región que ha sido alcalde de Planadas:

[L]o que pasa es que cuando una región ha estado aislada, o sea, claro que creo que la misma ecología y biología, cuando hay un aislamiento de la sociedad, pues esa sociedad establece unas reglas de comportamiento y de capacidades de supervivencia ¿no? y eso fue lo que realmente pasó allí, allí se tapaba una carretera, paso ahora mismo [...] hace como quince días, si se tapó una carretera que va de Gaitania a La Unión, entonces el alcalde no pone la maquinaria, no le interesa, el hombre está en otras actividades. [...] ¿Entonces qué hace la gente?, saca una olla comunitaria o sale todo el mundo porque nadie más va a ir a arreglarte la casa, o sea si no la arreglamos nosotros no la arregla nadie. Entonces en el ejercicio del café pasó exactamente lo mismo con una gran diferencia y es que allí se explotó una cosa importantísima que fue, fue capacidad local de aprender de un negocio y eso se regó como pólvora. Entonces la gente aprendió de un negocio y entendió que tenían que hacer valer su producto. Y yo creo que ese fue el éxito también, o sea, inicialmente las organizaciones se unen porque quieren, eh, aprender a negociar su café, y entonces casi como en un acto de rebeldía y hasta con la misma institucionalidad cafetera, se desprenden absolutamente de todo y empieza a conocer, a aprender a negociar no por volúmenes sino por calidad de taza. (Entrevista 11)

### **ETCR y territorialización: disputas y ubicación**

Los ETCR fueron lugares creados como un componente de la política pública de la implementación, planeados como sitios para la vivienda de firmantes de paz y sus familias, y para establecer una oferta de servicios institucionales que incluye educación, capacitación y desarrollo de proyectos productivos. Las FARC pasarían de estar inmersas en una disputa territorial con el gobierno nacional a estar agrupadas en lugares específicos del territorio, para hacer un tránsito a la vida civil, y con la posibilidad de participar en política mediante otras modalidades.

Desde el inicio de la implementación, existió una disputa territorial sobre la localización de las inicialmente llamadas Zonas Veredales de Capacitación y Normalización. Políticos del denominado uribismo (aliados y seguidores

de Álvaro Uribe Vélez) se opusieron a la ubicación de dichos espacios en sus zonas de influencia, como lo planteó el Senador Alfredo Ramos Maya en 2016:

Creemos que dentro de los planes de Ordenamiento Territorial no existe esa figura de las zonas de concentración veredales y debería ser una elección libre, democrática de la ciudadanía... Hay silencio, no quieren hablar del tema y consideramos que no puede existir aquí una imposición del gobierno nacional que lo hace de manera arbitraria... Exigimos consulta popular. (Caracol Radio 2016)

En su momento, para la aprobación de las leyes que permitieron crear esos espacios de reincorporación, el Centro Democrático apoyó la iniciativa, pero bajo la condición de que fueran “temporales y no [debían] estar en zonas urbanas ni en las fronteras; [...igualmente, que] las zonas no [estuvieran] en territorios en donde [hubiera] cultivos ilícitos o minería ilegal, y además [debían] permitir que [fueran] monitoreadas” (Colombia.com 2016). Mediante discursos estigmatizantes que enfatizan en la “legalidad” a la que debían transitar los firmantes, el uribismo proponía que las zonas de agrupamiento estuvieran en las periferias de las periferias donde se ha disputado el conflicto armado.

Varias leyes y decretos han sido emitidos por el gobierno nacional para crear las Zonas Veredales, transformarlas en los ETCR e ir modificando su carácter de transitorios a permanentes.

Por ejemplo, el Decreto 1077 de 2015, Único Reglamentario del Sector Vivienda, Ciudad y Territorio, estableció lineamientos en lo relacionado con “los proyectos de vivienda y usos complementarios, en el Proceso de Reincorporación y Normalización”, así como el régimen especial en materia de licencias urbanísticas para los antiguos ETCR (Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio 2015, Artículo 2.2.2.3).

Los proyectos de vivienda y usos complementarios en el proceso de reincorporación y normalización, localizados en suelo rural, beneficiarán a través del subsidio de vivienda de interés social rural contemplado en el Decreto 1341 de 2020 a los excombatientes en proceso de reincorporación. (Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio 2021)

En la vereda El Oso, la ubicación de la Zona Veredal se logró gracias al arriendo de tierras en una finca (Diario de campo 1). En las visitas no se percibió que existiera oposición a que el ETCR se ubicara en esa vereda.

### ETCR y viviendas: infraestructuras y territorialización “desde arriba” y “desde abajo”

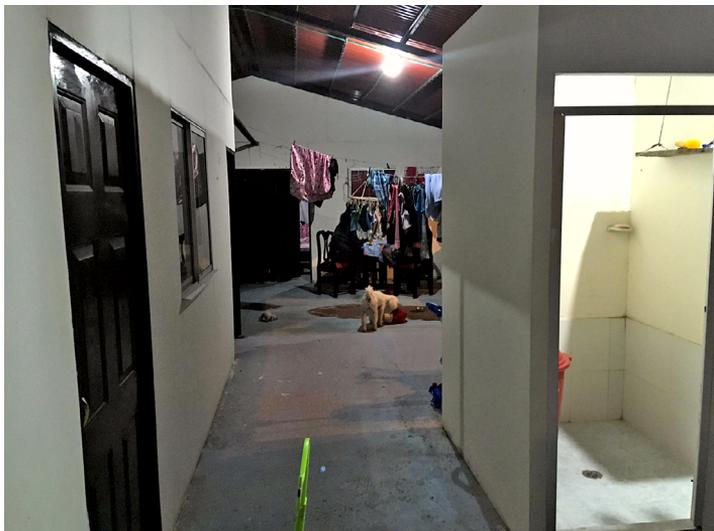
En el ETCR se construyeron casas prefabricadas con materiales como *drywall* (Figura 4). En las viviendas y lugares comunales habitan cerca de 120 firmantes y sus familias. En el transcurso de año y medio, en dos visitas realizadas entre 2018 y 2019, se observaron cambios importantes en la construcción de nuevas casas; nuevos cultivos, sobre todo de café y yuca; y nuevas zonas comunes –por ejemplo, dos galleras, una fija y otra portátil–. La disposición espacial del ETCR El Oso incluye varias filas de casas prefabricadas. En conversaciones con los firmantes, uno resaltaba que “esos muros de *drywall* son del Estado y en cualquier momento nos los vienen a quitar” (Entrevista 9). Esta visión muestra una percepción inestable de los firmantes sobre el apoyo recibido del Estado. Sin embargo, en una visita de campo en 2022 algunos funcionarios públicos comentaban que “muchos firmantes de la paz han comenzado a reemplazar esos materiales temporales (*drywall*) por ladrillos y cemento” (Entrevista 14).

Figura 4. Caminos peatonales, cultivos y casas prefabricadas en el ETCR El Oso



Fuente: fotografía tomada por Jairo Baquero. ETCR El Oso, Gaitania, 2019.

**Figura 5. Interior de una casa del ETCR**



**Fuente:** fotografía tomada por Jairo Baquero. ETCR El Oso, Gaitania, 2019.

**Figura 6. Interior de una casa del ETCR**



**Fuente:** fotografía tomada por Jairo Baquero. ETCR El Oso, Gaitania, 2019.

En relación con las viviendas, al visitar y haber dormido en una de las casas, se aprecian varios elementos. Las construcciones fueron planeadas por diseñadores de política desde el gobierno central “desde arriba”. En efecto, la obra sigue unos patrones de uniformidad arquitectónica como en cualquier barrio urbano: viviendas iguales, pintadas de blanco y con tejas del mismo color. En todas las casas hay un espacio de comedor (donde algunos cuelgan a secar la ropa), una alberca para lavar, una cocina, un baño y algunas habitaciones. En varias casas hay niños pequeños, por lo tanto, cuentan con muebles y juguetes. En una parte del ETCR está en proceso la estructuración de un jardín infantil. En varias casas hay habitaciones destinadas a recibir huéspedes –como nosotros–, en el marco de las visitas relacionadas con la gestión de la implementación.

A la entrada del ETCR hay varias construcciones. Una de ellas es una especie de planta eléctrica, donde hay un mural pintado con la figura de Manuel Marulanda Vélez, fundador de las FARC. Al lado de su retrato, una leyenda que reza “Agricultor de la Revolución. Sembraba Conciencias y Cosechaba Revolucionarios”. Los ETCR encierran procesos dialécticos de producción del espacio en el sentido de Lefebvre (2013 [1974]). Las políticas de creación de los ETCR son un tipo de representaciones del espacio concebido como forma abstracta, técnica y vertical de homogeneizar los procesos de reincorporación desde el gobierno central, para controlar el curso del proceso, ubicar a los actores y reducir costos de construcción (con viviendas prefabricadas). En dichos lugares, los firmantes experimentan su espacio vivido, mediante la creación y adopción de símbolos complejos como los íconos con los retratos de líderes históricos de la guerrilla (Jacobo Arenas, Tirofijo, Simón Trinidad y Alfonso Cano), los cuales están pintados en murales de diversos sitios del ETCR, como la entrada, la biblioteca, el espacio de reuniones, y las paredes de las casas. De este modo, buscan superar el espacio físico con lecturas y producciones espaciales complejas que articulan la construcción de memoria y la reafirmación de sus ideales e ideología. La mixtura entre espacios y simbología la interpreto como una forma de “columnas resistentes” que sientan las bases de su proceso de reincorporación y dan sentido a un lugar. En contraste, el carácter temporal del *drywall*, al igual que las etapas de la reincorporación e implementación del Acuerdo, reflejan un sentido de inestabilidad e incertidumbre para los firmantes. En términos de Cortés (2016), los murales representan “artefactos visuales

que constituyen una construcción estética del relato comunitario, donde la memoria funciona como engranaje central de significación” (10). Los significados de los espacios del ETCR están en disputa.

### **Territorialización y proyectos productivos**

La entrada del ETCR muestra un paisaje donde se superponen diversos elementos espaciales y temporales (Figura 7). Al fondo del ETCR se divisan las montañas características de Gaitania, con la vegetación de la zona, llenas de cultivos de café, plátano y donde habitan familias que han vivido la guerra por décadas. La vista desde la entrada al ETCR muestra el semiplano sobre el que están construidas las casas prefabricadas de manera ordenada. Al lado de la entrada, pasa la carretera que lleva hacia el Resguardo de indígena nasa.

**Figura 7.** Entrada del ETCR de El Oso, planta eléctrica y casas prefabricadas



**Fuente:** fotografía tomada por Jairo Baquero. ETCR El Oso, Gaitania, 2019.

En la visita de campo, teníamos programada una reunión para analizar los proyectos productivos en curso. Luego de esperar alrededor de 15 minutos, una persona del ETCR nos recibió y nos llevó hasta una construcción

techada con forma de quiosco grande, ocupada con mesas y sillas, que al parecer cumple las funciones de espacio de capacitación. Al fondo, en la cocina, hay una pintura grande con el rostro de Simón Trinidad, otro líder histórico de la guerrilla. Al igual que en los otros espacios donde hay murales con retratos de antiguos líderes guerrilleros, se presenta una resignificación y apropiación del espacio, que fue planeado desde afuera del ETCR, mediante la incorporación de símbolos y elementos identitarios que buscan crear una memoria de y para los firmantes en el lugar.

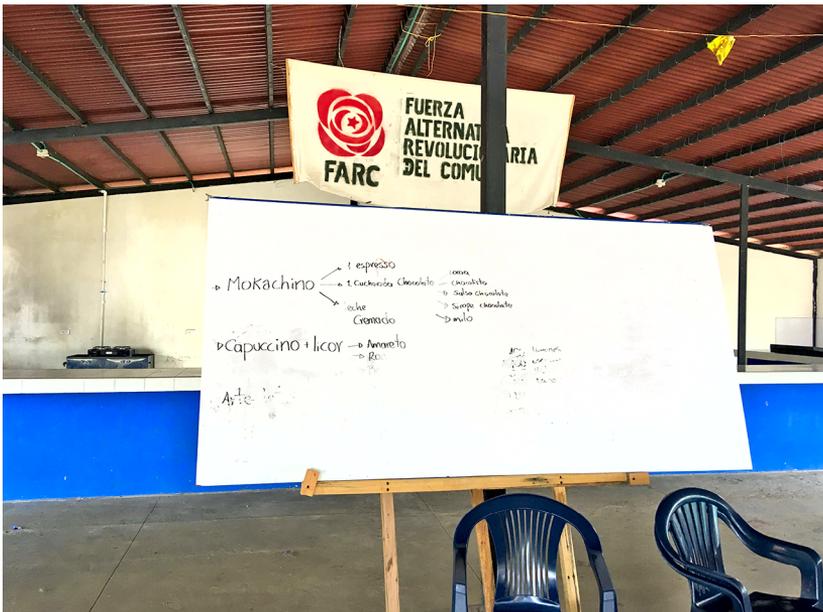
En nuestra reunión participaron cerca de veinte personas. Al igual que muchos habitantes de las zonas rurales, ellas y ellos se levantan temprano a trabajar en labores agrícolas y en otras actividades y asisten a reuniones en la tarde. Las actividades de educación, capacitación, atención a visitas y reuniones técnicas han hecho parte de la cotidianidad de estas personas desde el inicio de su proceso de reincorporación. Estas capacitaciones han incluido temas básicos, tales como conocer el funcionamiento de todo en las ciudades del país. Por ejemplo, un firmante de la paz mencionó que se sorprendieron al saber que “el gas llega en tubos a las casas” (Entrevista 8). Otras capacitaciones han sido más técnicas, enfocadas en procesos productivos como el del café (más adelante ahondaré en este punto). Al respecto, los firmantes enfatizaron que: “Necesitamos no solo capacitaciones, sino que también nos certifiquen” (Entrevista 8).

Para los firmantes, la reincorporación implica el aprendizaje de nuevos lenguajes y formas de pensar su “lugar en el mundo”, su futuro y el de sus familias, su sustento y su nuevo rol como actores civiles en relación con el mundo exterior. Estudios etnográficos previos sobre desarme, desmovilización y reintegración (DDR) han mostrado que los procesos de reincorporación incluyen tensiones entre reconciliarse y rendir cuentas frente a procesos del pasado e imaginar mundos futuros (Theidon 2009). En los ETCR existe una fuerte incertidumbre jurídica sobre la situación de los firmantes. A esto se ha sumado el ambiente de violencia sistemática contra muchos firmantes de la paz (cerca de 300 asesinatos en el país).

Dentro de los ETCR se ha desarrollado una división del trabajo a partir de la cual se destaca el apoyo y la colaboración en diversas tareas que buscan no solo el bienestar individual sino colectivo. Un líder del ETCR comentó que “algunos se han dedicado a ayudar a los firmantes que salieron de las cárceles, a través de procesos judiciales y que algunos no tienen cédula. Y otra tarea ha sido la de estar llenando formatos” (Entrevista 9).

Durante la visita, atestigüé críticas a la centralización de las políticas de reincorporación que se diseñaban y manejaban desde Bogotá. En una mesa redonda, sugerimos indicadores sencillos sobre el estado de avance de los proyectos. Salieron a la luz las prácticas cotidianas y los problemas que experimentaba cada persona o grupo encargado de los proyectos. También se identificaron tensiones entre miembros del ETCR, en cuanto al nivel y reparto de responsabilidades sobre los proyectos (Taller 2). Los proyectos identificados incluían varias propuestas para desarrollar piscicultura (de tilapia y de trucha arco iris; fusión de un proyecto financiado por el MADR y otro presentado con Fundación Fudesco), turismo (la propuesta de una ruta entre Ibagué, Planadas y Marquetalia), ebanistería, panadería, porcicultura, avicultura (cría de gallinas) y transformación de café (tostión y trilla).

Figura 8. Lugar de reuniones y capacitaciones, ETCR de El Oso



Fuente: fotografía tomada por Jairo Baquero. ETCR El Oso, Gaitania, 2019

### Café Marquetalia

Uno de los principales proyectos del ETCR es el de procesamiento de café. En el centro del espacio de capacitación hay un tablero, donde están escritas unas palabras que no habían borrado de un curso de capacitación que habían recibido algunos de ellos el día anterior (Figura 8). Como se aprecia en la imagen, estas se relacionan con productos derivados del café. Algunos firmantes recibieron capacitación en temas de barismo y catación, en cursos impartidos por Asopep. Detrás del tablero había una pancarta con el nombre del partido político emergente del Acuerdo, con el símbolo de la rosa, que reafirmaba la identidad de los firmantes y su nueva condición de miembros de un partido. El tablero refleja los procesos de aprendizaje en que están inmersos e indica el proceso de aprendizaje e inserción en la economía cafetera. La lógica espacial del modo de producción capitalista en la región llevó al aumento de la producción, dirigida a la exportación de cafés especiales, en la cual se ha buscado insertar a los firmantes (Entrevista 6).

Figura 9. Café Marquetalia empackado



Fuente: fotografía tomada por Jairo Baquero. ETCR El Oso, Gaitania, 2019.

Ciertamente, uno de los principales proyectos de la reincorporación manejado a través de la Cooperativa Multiactiva Marquetalia Por Un Mundo Mejor (Comumarfu)– ha sido la vinculación de los firmantes y sus familias a la economía del café. A nivel local, se ha estructurado una alianza estratégica con Asopep, que tiene experiencia en el mercado nacional e internacional. Algunos habitantes del ETCR van a trabajar como jornaleros en las fincas vecinas (Diario de campo 2; Entrevista 9). Y como indicó un líder de la región (Entrevista 11): “el aislamiento de Planadas debido al conflicto armado, produjo que los habitantes tuvieran que solucionar sus cosas sin esperar respuestas del Estado”. La población local aprendió sobre el cultivo y procesamiento del café, y ese proceso se fortaleció antes del Acuerdo de Paz. Los habitantes del ETCR crearon la marca Marquetalia (Figura 9), con café cultivado en fincas de vecinos, y ha sido empacado y comercializado por los firmantes.

Según información de la ARN en abril de 2021, el proyecto de la planta de producción para trillado, tostación y molienda de café pergamino, presentado por Comumarfu, fue aprobado para beneficiar a otra marca emergente de la región, Tercer Acuerdo –apoyada por la Universidad de Ibagué–, en el cual participan el ETCR (58 personas), el resguardo Nasa Wesx y campesinos de la zona. Los recursos aprobados fueron 696 millones de pesos del Gobierno Nacional (ARN 2021). Este proyecto muestra el proceso de participación en cadenas productivas regionales, que implica el aprendizaje de las etapas de agregación de valor y comercialización. Las autoridades de la Alcaldía de Planadas destacan que en el municipio se ha configurado una cooperación entre comunidades, cooperativas, firmantes y autoridades:

hay un engranaje interesante ahí [...] ya van a haber 2 trilladoras, una que tiene [la cooperativa] Agprocem, y en El Oso, en el ETCR, ya compraron la estructura para montar las trilladoras del [café] Tercer Acuerdo. Entonces, [...] secan café, trillan aquí, mandan café verde para el exterior, aquí queda el subproducto del cisco del café (sic). (Entrevista 14)

Otras iniciativas se han enfocado en la producción alimentaria. Identificamos proyectos de piscicultura y de panadería liderados por mujeres. Uno de los cuellos de botella es que las mujeres encargadas de liderar la propuesta debían hacer trámites en una notaría para formalizar

la constitución de una cooperativa. Sin embargo, ellas tenían a su cargo el cuidado de niños pequeños, además de las labores del hogar y otras responsabilidades en el ETCR, por lo tanto, no disponían de tiempo para desplazarse hasta una notaría y gestionar o tramitar documentos. Las exigencias institucionales han sido poco realistas en cuanto a la situación de dichas mujeres, sus labores de cuidado y su participación en trabajo reproductivo y productivo al mismo tiempo. Complicaciones de este tipo no se habían considerado en el desarrollo del proyecto, lo cual deja ver que estos planes no dependen solo de ofrecer y entregar los recursos, sino además de generar los canales que faciliten la tramitología.

**Figura 10. Porqueriza del ETCR**



**Fuente:** fotografía tomada por Jairo Baquero. ETCR El Oso, Gaitania, 2019.

A través del seguimiento virtual a páginas de instituciones en 2021, he sabido que las mujeres han podido conformar la Asociación de Mujeres Productoras Marquetalianas con Visión de la vereda El Oso (Asomaproso), mediante la cual se fortaleció el proyecto de piscicultura que ha llegado a producir y “proveer de trucha y tilapia roja a toda la región” (Entrevista

12). Dicho proyecto ha sido apoyado con recursos del Ayuntamiento de Madrid y Fundesco, beneficia a 18 miembros del ETCR, y su producción se utiliza para la seguridad alimentaria del ETCR al evitar que se traiga la comida de otros lugares lejanos (RedAdelco.org, 2020).

**Figura 11. Cajón con gallinas**



**Fuente:** fotografía tomada por Jairo Baquero. ETCR El Oso, Gaitania, 2019.

Comumarfu ejecutaba varios proyectos financiados por la ARN y así respondía a las necesidades de seguridad alimentaria de 95 hombres y 35 mujeres del ETCR. Un proyecto era de porcicultura, con instalaciones construidas y en producción (Figura 10). Había otro proyecto de avicultura que se enfocaba en gallinas ponedoras (Figura 11). El cuidado de los animales estaba distribuido entre hombres y mujeres. Se buscaba dar opciones de acceso a proteínas, pero también generar posibilidades de venta de los animales a los vecinos o en los pueblos alrededor.

Otra actividad para la generación de ingresos del ETCR ha sido la instalación de tiendas de diversos productos alimentarios y misceláneos. Al menos dos tiendas localizadas en casas del ETCR (Figura 12), una más a la entrada

de este y otra en la calle. Como muestra un estudio previo, en los ETCR se ha dado una diversificación productiva que incluye los alimentos, pero también la inserción en economías informales como el comercio minorista, la venta de minutos de celular y ventas por catálogo (Arias, Torres y Coral 2022).

**Figura 12. Tienda en una casa del ETCR**



**Fuente:** fotografía tomada por Jairo Baquero. ETCR El Oso, Gaitania, 2019.

Otro proyecto analizado fue el de ebanistería y carpintería. Ruperto [nombre ficticio], nos dio un recorrido por su taller y nos mostró en detalle sus herramientas, materias primas y productos (Figura 13). Nos comentó que en la cárcel aprendió de carpintería y ebanistería. Nos mostró una máquina “hechiza” que tenía guardada en el fondo de su taller, explicó que fue construida en la cárcel y desde entonces lo acompaña. Muchas de las máquinas del taller eran nuevas y donadas por un programa de la Presidencia de la República. Ruperto planteaba que “la carpintería es un trabajo muy duro y que nadie se le medía a seguir ayudándole en el taller a pesar de que le ha salido trabajo y encargos de muebles”. Debido a la falta de un ayudante, terminó trayendo a su hermano y a su mamá que vivían en otra región

del país. Un obstáculo para el avance de proyectos es que se ha presupuesto que las personas pueden trabajar “asociadas”. Sin embargo, como plantean Munive y Jakobsen (2012), algunas políticas de reincorporación se diseñan sobre supuestos que no funcionan en la realidad.

Figura 13. Taller de carpintería



Fuente: fotografía tomada por Jairo Baquero. ETCR El Oso, Gaitania, 2019.

## PERIFERIAS DE LAS PERIFERIAS: INFRAESTRUCTURAS E INSERCIÓN DESIGUALES

El enfoque sobre territorialización e infraestructuras permite mostrar de qué forma Gaitania y Planadas han sufrido procesos multitemporales

y multiescalares de construcción territorial, así como disputas políticas y violentas por la construcción de dicho territorio. A esto se suman las narrativas de poderes centrales sobre esta región como “repúblicas independientes” y zona “periférica” y la estigmatización de sus habitantes como guerrilleros. Sin embargo, este territorio no es homogéneo, además comprende zonas más y menos integradas o conectadas a través de circuitos como vías terciarias y carreteras. La perspectiva sobre infraestructuras revela los procesos desiguales de inserción e inclusión territorial de –y en– la región y permite identificar la existencia de periferias dentro de las periferias. Las carreteras revelan cómo el Estado se ha formado en relación con las dinámicas de la guerra, y muestra el papel de la guerrilla en la formación estatal, si bien esta ha mantenido una disputa contra el Estado. La inserción en el capitalismo global mediante la economía cafetera ha “conectado” el territorio mediante dicha mercancía. Sin embargo, siguen existiendo periferias internas como El Oso y Bilbao, con vías muy afectadas durante el invierno. Los procesos de reincorporación se han adaptado a las dinámicas productivas regionales, así han sacado provecho de los mercados ganados por los pequeños productores cafeteros, organizados en las asociaciones emergentes, en alianza con autoridades y actores privados.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agencia de Reincorporación y Normalización (ARN). 2021. “Gobierno nacional ha invertido 2.951 millones de pesos en proyectos cafeteros de excombatientes”, 4 de abril. <http://www.reincorporacion.gov.co/es/sala-de-prensa/noticias/Paginas/2021/Gobierno-nacional-ha-invertido-2951-millones-de-pesos-en-proyectos-cafeteros-de-excombatientes.aspx>
- Althabe, Gérard y Valeria Hernández. 2005. “Implicación y reflexividad en antropología”. En *Etnografías globalizadas*, compilado por Valeria Hernández, Cecilia Hidalgo y Adriana Stagnaro, 71-88. Buenos Aires: Sociedad Argentina de Antropología.
- Aponte, Andrés. 2019. *Grupos armados y construcción de orden social en la esquina sur del Tolima, 1948-2016*. Bogotá: Cinep/PPP.
- Arias, Beatriz, Berena Torres y Laura Coral. 2022. “De combatientes a vecinos: hacer una vida después de los acuerdos de paz en Colombia. Un relato etnográfico sobre San José de León”. *Hallazgos* 19, 37: 1-47. DOI: <https://doi.org/10.15332/2422409X.5775>

- Asociación de Productores Ecológicos de Planadas (Asopep). 2021. *Documento de reseña de la asociación*. Planadas: Mimeo.
- Baquero-Melo, Jairo y Carlos Gómez-Alarcón. 2021. “Gentes Región Centro Tolima Grande”. En *Colombia desde las regiones*, 212-223. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario.
- Bassett, Thomas y Denis Gautier. 2014. “Regulation by Territorialization: The Political Ecology of Conservation & Development Territories”. *EchoGéo* 29: 1-7. DOI: <https://doi.org/10.4000/echogeo.14038>
- Burawoy, Michael. 2005. “Por una sociología pública”. *Política y sociedad* 42, 1: 197-225.
- Caracol Radio. 2016. “Uribismo recorre municipios donde habrá zonas de ubicación para FARC”, 9 de julio. [https://caracol.com.co/radio/2016/07/09/politica/1468054208\\_567943.html](https://caracol.com.co/radio/2016/07/09/politica/1468054208_567943.html)
- Clifford, James. 1990. “Notes on (Field) Notes.” En *Fieldnotes: The Makings of Anthropology*, editado por Roger Sanjek, 47-70. Ithaca: Cornell University Press.
- Colombia.com. 2016. “Con apoyo de uribismo, se aprueban zonas de ubicación para Farc”, 10 de marzo. <https://www.colombia.com/actualidad/especiales/dialogos-de-paz/noticias/sdi282/133105con-apoyo-de-uribismo-se-aprueban-zonas-de-ubicacion-para-farc>
- Cortés, Fernanda. 2016. “Museo a cielo abierto en San Miguel y la construcción estética de la memoria”. En *La historia del arte en diálogo con otras disciplinas*, editado por Raquel Abella, Angela Brandão y Fernando Guzmán, 10-19. Valparaíso: Museo Histórico Nacional.
- Fajardo, Darío. 1977. “La violencia y las estructuras agrarias en tres municipios cafeteros del Tolima: 1936-1970”. En *El agro en desarrollo histórico colombiano; ensayos de economía política*, editado por Francisco Leal, 265-300. Bogotá: Punta de Lanza.
- Gobierno Nacional de Colombia. 2016. *Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera*. Bogotá.
- González, José Jairo. 1992. *El estigma de las repúblicas independientes, 1955. Espacios de exclusión*. Bogotá: Cinep.
- Greiff, Alexis de. 2021. “Fragmentar las carreteras sin dividir a la nación en Colombia, c. 1930: una historia material del ‘Estado en acción’”. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 48, 1: 163-200. DOI: <https://doi.org/10.15446/achsc.v48n1.91548>

- Halvorsen, Sam. 2019. "Decolonising Territory: Dialogues with Latin American Knowledges and Grassroots Strategies". *Progress in Human Geography* 43, 5: 790-814. DOI: <https://doi.org/10.1177/0309132518777623>
- Lefebvre, Henri (2013 [1974]). *La producción del espacio*. Madrid: Capital Swing.
- LeGrand, Catherine. 1988. *Colonización y protesta campesina en Colombia (1850-1950)*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- McFee, Erin. 2016. "The Double Bind of 'Playing Double': Passing and Identity Among Ex-Combatants in Colombia". *Peace and Conflict: Journal of Peace Psychology* 22, 1: 52-59. DOI: <https://doi.org/10.1037/pac0000146>
- Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio. 2015. *Decreto Único Reglamentario 1077 del 26 de mayo de 2015*. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestor-normativo/norma.php?i=77216>
- Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio. 2021. Resolución número 0458 de 2021, por la cual se establecen los contenidos y documentos a desarrollar para la determinación de los proyectos de vivienda y usos complementarios, para los antiguos Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR). [tinyurl.com/ycy6bprn](http://tinyurl.com/ycy6bprn)
- Moreno, Edwin. 2019. "Partido FARC y comunidades se movilizan en Planadas". Turadiout.com, 16 de marzo.
- Mouly, Cécile, Esperanza Hernández y Jaime Giménez. 2019. "Reintegración social de excombatientes en dos comunidades de paz en Colombia". *Análisis Político* 32, 95: 3-22. DOI: <https://doi.org/10.15446/anpol.v32n95.80822>
- Munive, Jairo y Stine Jakobsen. 2012. "Revisiting DDR in Liberia: Exploring the Power, Agency and Interests of Local and International Actors in the 'Making' and 'Unmaking' of Combatants". *Conflict, Security & Development* 12, 4: 359-385. DOI: <https://doi.org/10.1080/14678802.2012.724792>
- Patel, Raj y Jason Moore. 2017. *A History of the World in Seven Cheap Things: A Guide to Capitalism, Nature, and the Future of the Planet*. Berkeley: University of California Press.
- Peluso, Nancy y Cristian Lund. 2011. "New Frontiers of Land Control: Introduction". *Journal of Peasant Studies*, 38, 4: 667-681. DOI: <https://doi.org/10.1080/03066150.2011.607692>
- Porto Gonçalves, Carlos. 2015. "Del desarrollo a la autonomía: la reinención de los territorios. El desarrollo como noción colonial". *Revista Kavilando* 7, 2: 157-161.
- Ramírez, Erika y Camilo Ernesto Gómez. 2018. "Espacialidades de resistencia en Colombia: el pacto de paz de los indígenas de Gaitania (Tolima) y la

- construcción de territorialidades campesinas en los Llanos del Yari”. En *La Colombia del posacuerdo: retos de un país excluido por el conflicto armado*, editado por Ricardo García, Jaime Wilches, Hugo Guerrero y Mauricio Hernández, 241-262, Bogotá: Universidad Distrital.
- Rasmussen, Mattias y Cristian Lund. 2018. “Reconfiguring Frontier Spaces: The Territorialization of Resource Control.” *World Development* 101, 388-399. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2017.01.018>
- RedAdelco.org. 2020. “Cosechando paz en el ETCR El Oso”. <https://www.re-dadelco.org/noticias/cosechando-paz-desde-el-etc-r-el-oso.php>
- Sack, Robert. 1983. “Human Territoriality: A Theory”. *Annals of the Association of American Geographers* 73, 1: 55-74. <http://www.jstor.org/stable/2569346>
- Sánchez, Gonzalo. 1977. *Las ligas campesinas en Colombia*. Bogotá: Ediciones Tiempo Presente.
- Serje, Margarita. 2012. “El mito de la ausencia del Estado: la incorporación económica de las “zonas de frontera” en Colombia”. *Cahiers des Amériques latines* 71: 95-117. DOI: <https://doi.org/10.4000/cal.2679>
- Theidon, Kimberly. 2009. “Pasts Imperfect: Reintegrating Former Combatants in Colombia”. *Anthropology News* 50, 5: 11-15. DOI: <https://doi.org/10.1111/j.1556-3502.2009.50511.x>
- Ulloa, Astrid. 2012. “Los territorios indígenas en Colombia: de escenarios de apropiación transnacional a territorialidades alternativas”. *Scripta Nova* 2 XVI, 418: 1-13.
- Uribe, Simón, Silvia Otero-Bahamón e Isabel Peñaranda. 2020. “Hacer el Estado: carreteras, conflicto y órdenes locales en los territorios de las FARC”. *Revista de Estudios Sociales* 75: 87-100. DOI: <https://doi.org/10.7440/res75.2021.08>
- Vandergest, Peter y Nancy Peluso. 1995. “Territorialization and State Power in Thailand”. *Theory and Society* 24, 3: 385-426. DOI: <https://doi.org/10.1007/BF00993352>

### **Diarios de campo**

- Diario de campo 1: visita al ETCR de El Oso, Gaitania, Planadas-Tolima, 2018.
- Diario de campo 2: visita al ETCR de El Oso, Gaitania, Planadas-Tolima, 2019.

## Entrevistas

- Entrevista 1: realizada a firmante de la paz en proceso de reincorporación, ETCR El Oso, Gaitania, 3 de noviembre de 2018. Grabadora de voz.
- Entrevista 2: realizada a firmante de la paz en proceso de reincorporación, ETCR El Oso, Gaitania, 9 de abril de 2019. Registro escrito.
- Entrevista 3: realizada a habitante y comerciante de Planadas, Bogotá, febrero de 2019. Registro escrito.
- Entrevista 4: realizada a transportador de Planadas, Planadas, abril de 2019. Registro escrito.
- Entrevista 5: realizada a productor de Asopep, Ibagué, 23 de agosto de 2018. Registro escrito.
- Entrevista 6: realizada a productor de Asopep, Planadas abril de 2019. Registro escrito.
- Entrevista 7: realizada a comerciante de la calle del café de Planadas, Planadas, 4 de noviembre de 2018. Registro escrito.
- Entrevista 8: realizada a firmante de la paz en proceso de reincorporación, ETCR El Oso, Gaitania, 3 de noviembre de 2018. Registro escrito.
- Entrevista 9: realizada a firmante de la paz en proceso de reincorporación, ETCR El Oso, Gaitania, 9 de abril de 2019. Registro escrito.
- Entrevista 10: realizada a funcionario de Ecomun, 5 de abril de 2019. Registro escrito.
- Entrevista 11: realizada a líder político y productor de Planadas, Ibagué, 23 de agosto de 2018. Grabadora de voz.
- Entrevista 12: realizada a productor de Asopep, 2021. Plataforma virtual *Zoom*.
- Entrevista 13: realizada a firmante de la paz, líder de una cooperativa, Neiva, 24 de septiembre de 2021. Grabadora de voz.
- Entrevista 14: realizada a funcionario de la Alcaldía de Planadas, 27 de enero de 2022. Grabadora de voz.

## Reuniones y talleres

- Reunión con autoridades locales, Alcaldía de Planadas, enero de 2022.
- Taller 1: con varios miembros del Consejo Municipal de Juventudes, Planadas, enero de 2022.
- Taller 2: con firmantes de la paz junto a Ecomun, ETCR El Oso, Gaitania, 9 de abril de 2019.
- Taller 3: con firmantes de la paz, Neiva, 2018.